

EL MUNDO DE CASTILLA Y LEÓN

NÚMERO 239 / MARTES 12 DE MAYO DE 2015
innovadorescyl@dv-el-mundo.es



INNOVADORES

DE EL MUNDO

>NODOS
AEMET

El gran ordenador del tiempo

PÁGINA 7

>Pablo Jáuregui

La revolución
tecnoverde

PÁGINA 4

>Ángel Lozano

¿Emprendedores
innovadores?

PÁGINA 5

>Síguenos en

Innovadores Cyl El Mundo
twitter @InnovadoresCyl



>Rafael Navarro

¡Dejadnos ser
innovadores!

PÁGINA 8

Aluminio que 'cambia' la piel

La compañía Alucoil, de Burgos, desarrolla paneles de aleación metálica para que las fachadas de los edificios sean capaces de cambiar de color

Trabaja con distintas aplicaciones, como las placas de 'nido de abeja', que se instalan en diferentes medios de transporte, como autobuses o barcos

Utiliza máquinas denominadas 'de proceso continuo', que pueden alcanzar los 140 metros de largo
Por **Andrés Seoane**

PÁGINAS 4 Y 5



Cómo dejar de ser un racista 'moderno'

Lamentablemente, el racismo sigue muy presente entre la sociedad. Pero no es un racismo al uso, de rechazo, sino que se trata de manifestaciones sutiles, racionalizadas. Para atajar el problema desde el principio, dos profesores de la Universidad de Salamanca han finalizado la

primera parte de un proyecto a través del cual han logrado borrar ese racismo moderno de las mentes de decenas de alumnos de instituto. No obstante, plantean una segunda parte para acabar con el racismo más visceral y difícil de eliminar.

PÁGINA 3

>LEÓN

Reciba 'clases de huerta' en su teléfono

Un grupo de jóvenes ha decidido que aquellos que quieran cultivar sus tomates en el huerto pueden aprenderlo a través del móvil. De hecho, la aplicación que desarrollan estos leoneses lleva un geolocalizador para que el usuario sepa qué le conviene en cada momento y lugar, además de incorporar un simulador que permite seguir el desarrollo de la planta. Creen que en un año alcanzará los 10.000 usuarios.

PÁGINA 3

>GEOLOGÍA

La ciencia contra la despoblación del campo

La Sociedad Geológica Nacional celebró, el pasado fin de semana, su ya tradicional Geología. Y dos investigadores de la USAL eligieron un enclave leonés: las comarcas de La Cabrera y la Valdería, en franco declive desde hace décadas. Objetivo: rescatarlas.

PÁGINA 6



Juanjo Igartua, profesor de la Universidad de Salamanca que ha puesto en marcha el estudio sobre la influencia del cine en las actitudes racistas modernas de los adolescentes. / ENRIQUE CARRASCAL

> PSICOLOGÍA Y COMUNICACIÓN

Cine para curar el racismo adolescente

Dos profesores de la USAL insuflan empatía a través de películas a 142 alumnos de instituto y descubren cómo su actitud frente a la inmigración se torna más positiva / Sólo fracasa en quienes los prejuicios son muy elevados. Por **M. Á. Rodríguez**

A l contrario que en otros países de Europa, en España no han emergido amplios movimientos o partidos en cuyo ideario oficial figuren el racismo o la xenofobia, como sucede con el Frente Nacional en Francia, la incipiente Pegida en Alemania u otras corrientes pro nazis en el Este de Europa. Las formaciones fascistas y racistas, a nivel estatal, aunque puedan haber experimentado cierta subida, continúan siendo testimoniales.

Sin embargo, y tal y como asegura Juan José Igartua, catedrático de Comunicación Audiovisual y Publicidad de la Universidad de Salamanca, ahora hay «un racismo moderno», puesto que «es difícil encontrar personas que manifiesten una postura muy radical en contra de los inmigrantes». Por tanto, aparecen «expresiones más sutiles, más indirectas, más racionalizadas, como 'son muchos' o 'consiguen muchas cosas'». Es decir, hay ciudadanos que tienen actitudes racistas.

Este mismo profesional, junto a Javier Frutos, profesor también de la USAL, ha desarrollado un trabajo, reconocido, en el ámbito de la persuasión narrativa: «Cómo las narraciones que aparecen en el día a día, como novelas, programas de televisión o películas, influyen en la forma de ver el mundo». Y, por otro lado, aplicar «las técnicas que se emplean en la psicología social para reducir el prejuicio a los grupos estigmatizados».

El objetivo del proyecto de investigación era comprobar si, a través de la ficción, se podía reducir o eliminar la percepción racista de algunos ado-



Fotograma de 'El próximo Oriente', utilizada en la investigación. / E. M.

El racismo actual es «moderno, de expresiones más sutiles y racionalizadas»

El estudio, reconocido, refleja cómo los jóvenes se identifican con los personajes de 'Poniente'

lescentes respecto de los inmigrantes.

Los profesores eligieron dos películas, *El Próximo Oriente* y *Poniente*. Con la primera querían mostrar el contacto entre inmigrantes y autóctonos —en la cinta se observan las relaciones mestizas y el aporte de cul-

tura de los foráneos— y con la segunda tratar de transmitir empatía entre los adolescentes y los inmigrantes. Sin financiación, con la ayuda de varios alumnos y la colaboración de seis institutos de Salamanca, comenzaron a poner a prueba sus hipótesis.

En primer lugar, administraron unos cuestionarios a los 142 alumnos de los centros educativos que participaron para medir «su grado de racismo moderno».

Tras un mes, acudieron a unos institutos para proyectar *Poniente* y a otros para hacer lo propio con *El Próximo Oriente*. Y, después de los pases cinematográficos, regresaron con otro cuestionario.

La primera conclusión es «tener más o menos racismo moderno o prejuicio previo condiciona cuánto se identifican las personas con los inmigrantes». A la que siguió la segunda: «La estrategia basada en la empatía,

en la denuncia del racismo, frente a la estrategia del fomento del contacto, funcionó mejor», explica Igartua. Es decir, los estudiantes que sentían cierto rechazo por los inmigrantes cambiaron de actitud tras ver *Poniente*, cinta de Chus Gutiérrez a través de la que trata de combatir el racismo hablando del sur y del plástico de los cultivos. «La otra película no tenía ese impacto», apunta.

La tercera conclusión que recoge las anteriores y ofrece una explicación más completa del porqué de la eficacia de una película concreta y no tanto de la otra. «El impacto se explica porque los estudiantes se identificaban con los personajes inmigrantes, habían empatizado con ellos y eso había provocado que modificaran sus actitudes hacia la inmigración, mejorándolas», explica Igartua.

Pero lo más revelador del estudio fue que esta reacción se dio sólo en aquellos espectadores que tenían un nivel medio o bajo de prejuicios hacia las personas de otras razas y religiones. La conclusión de entre las conclusiones: «La estrategia de basarnos en reducir ese prejuicio basándonos en la empatía es eficaz hasta un punto, porque en aquellas personas con un nivel muy elevado, no funciona. Ponen un freno ante el mensaje, se distancian», apunta.

«Nos fijamos en estudios previos realizados en Holanda y Estados Unidos, y sabíamos que podía ser la identificación con los personajes inmigrantes lo que iba a catapultar el cambio», explica el catedrático. Y, de hecho, estos resultados van a servir a la hora de diseñar y crear en el campo de la comunicación audiovi-

sual. «Si alguien quiere realizar pódoras narrativas contra el racismo moderno, debe saber que la empatía sirve pero hasta cierto punto».

Uno de los resultados colaterales del proyecto fue la relación de racismo e ideología. «Las personas más racistas eran más conservadoras en el plano político». Asimismo, el contacto diario de los alumnos con inmigrantes en su día a día —trabajo, estudios, amigos, pareja, etc.— era «medio».

Y, ¿qué hacer con aquellos que no se apean del burro? Van a dar una vuelta de tuerca cinematográfica y

La segunda parte del proyecto tratará de borrar el rechazo más extremo a través de 'Gran Torino'

van a tirar de un maestro de Hollywood: Clint Eastwood y su obra *Gran Torino*, que también protagoniza. «La cinta se centra en relaciones intergrupales, y el protagonista muestra una actitud cerrada hacia los inmigrantes pero luego evoluciona». Esperan que, a medida que evoluciona el personaje, también lo hagan las personas.

Igartua fue asesor del Gobierno del País Vasco en un proyecto de éxito sobre la violencia a todos los niveles —desde terrorismo hasta tortura—, y muchos alumnos de instituto la rechazaron tras escuchar los testimonios de las propias víctimas. «Las narraciones de ficción no sólo sirven para entretener», sentencia.